

La experiencia estética en la formación de fotógrafos profesionales

Gustavo Demaría Molinari

Ningún prejuicio más ridículo que el prejuicio de lo sublime.

Oliverio Gironde

Rehúso aceptar todo. Dudo de todo. Así, dudando de todo, debo encontrar algo que no haya existido. Algo que no haya sido pensado.

Marcel Duchamp

La palabra arte remueve en el espíritu humano resonancias ancestrales, que son un valor codiciado por la humanidad. Es necesario plantear en este punto los objetivos quizás pretenciosos de estas líneas. Dos preguntas a tratar de responder, ¿Qué es la experiencia estética? y ¿Qué aportes haría a un futuro fotógrafo profesional?

La incógnita se sitúa en el marco de la filosofía del arte, es decir la estética y el campo profesional de la fotografía y a los diversos frutos del arte sobre el hombre. Pero a su vez el problema pertenece también al dominio de la pedagogía, la idea de la educación estética no trata sólo de la formación del gusto por la belleza, sino una intrincada concepción del hombre y su cosmogonía.

Es que el arte participa en diferentes planos de la vida, y tiene consecuencias no sólo para la sensibilidad afectiva, intelectual a quien se atreve a merodear con espíritu abierto, e investigador, sino también en el plano de las relaciones interpersonales. Ya no es el misma persona. La idea del arte pierde en este punto su carácter lejano e inasible para situarse más cerca de las pasiones del hombre y sus conflictos.

Es Huyghe en su libro *El arte y el Hombre* quien dice: "El arte y el hombre son indisolubles. No hay arte sin el hombre, pero tampoco hombre si el arte. A través de este, el hombre se expresa más completamente y por consiguiente, se comprende, y se realiza mejor. Gracias al arte, el mundo se hace más inteligible, más accesible y más familiar."

Las relaciones entre arte y hombre fueron cambiando según las diversas condiciones históricas, sociales y culturales. El arte hasta el siglo XVIII, no era más que un adorno, un ornato en la vida de las clases privilegiadas, el goce estético se limitaba a la representación de las clases nobles, es sin duda que la fotografía quien democratiza el goce estético y a sus representados, bien lo dice André Malraux, en su concepto del Museo Imaginario, cuando expresa: "La historia del arte, de cien años a esta parte, tan pronto se escapa de los especialistas, es la historia de los que se dejan fotografiar."

El siglo 19 expande la idea de los medios creados por el hombre y el arte. La pintura y la fotografía se unen y pelean, pero es esta última la que va a permitir la gran expansión de la pintura moderna, que reemplaza el "reproducir", por el "hacer", y a la fotografía le queda "el arte de la realidad" como expresaría también Malraux. Pero tanto la fotografía como la pintura se unieron en algo, tratar de comprender el mundo.

Comprensión del mundo

El arte es un medio excepcional de agudizar la sensibilidad y la percepción, de poder comprender la realidad y la vida humana, es esta la materia prima de todo profesional de la fotografía. El arte puede contribuir de una manera excepcional a la formación de un espíritu abierto. Según la teoría bergsoniana del arte, comprenderlo, facilitaría observar la realidad interior del hombre que vemos retratados todos los días en los medios de comunicación modernos. El contacto de los fotógrafos de los medios con los seres humanos que retratan, se haría de una manera elevada, humana y no sanguinaria, fría y distante, como lo es en la actualidad.

El fotógrafo profesional se ha deshumanizado, utiliza las imágenes de sus congéneres, con la máxima frivolidad posible, se ha tecnificado pensando que esa técnica lo salva de imágenes siempre repetitivas, sin búsquedas estéticas y filosóficas que lo sustenten. No pareciera que goce, aprecie y perciba, condiciones del camino estético y artístico.

La experiencia artística

Toda experiencia estética, es el resultado de la acción entre un ser vivo y los aspectos del mundo que lo rodea. No puede limitarse al saber académico sobre las llamadas bellas artes. Es el producto de la acción sobre este mundo.

La experiencia estética es una prueba de la obra del hombre sobre el mundo, y de la realidad del mundo sobre este hombre. Si el arte es una experiencia, que une los sentidos este estaría en condiciones de recrear al hombre. El fotógrafo profesional que transita la experiencia estética, tiene la posibilidad de mirar con ojos siempre renovados la realidad, de recrearse, mutar, hablar mejor y con más profundidad de los seres que fotografía. Un diálogo entre miradas y pensamientos donde el fotógrafo trata de investigar con su ideología y educación, su pensamiento, puesto en el cuerpo del fotografiado, y este, devenir en un ser que se desplaza sobre su territorio corporal, con sus alegrías, angustias y dudas.

Entre ambos hablarán al lector de la foto, de las dos circunstancias, el pensamiento del fotógrafo en el acto de fotografiar y la existencialidad del fotografiado. Es decir, "lo que vemos, lo que nos mira", parafraseando a Huberman, cerrando así el ciclo.

Sin duda una experiencia artística formidable, enriquecedora y pedagógica. Los dos tuvieron deseos del otro.

La experiencia fotográfica

Cuando abro la cartera / para enseñar el carné / para pagar algo / o para consultar el horario de trenes / te miro.

El polen de la flor / es más viejo que las montañas / Aravis es joven / para ser una montaña.

Los óvulos de la flor / seguirán desgranándose / cuando Aravis, ya vieja, / no sea más que una colina.

La flor en el corazón / de la cartera, la fuerza / de lo que vive en nosotros / sobrevive a la montaña.

Y nuestros rostros, mi vida, breves como fotos.

John Berger

La fotografía es un lenguaje que vive y se nutre de las experiencias individuales de cada uno de los fotógrafos

y sus fotografiados. Cada vez que hacemos click, nos asomamos a una experiencia cuya vitalidad es tan extrema que ansiamos repetirla. Para Philippe Dubois este acto funda la esencia misma de la fotografía.

¿Pero, qué pensamos antes del "click"? La pregunta es amplia y si duda de variadas respuestas ¿Pensamos en nosotros? ¿Pensamos en el fotografiado? ¿En el lector de la foto?

¿Pensamos en nosotros tratando de obtener una fotografía que trascienda la historia? ¿Pensamos en el otro fotografiado, con su carácter, en su vida?. No es lo mismo la vida de un encumbrado empresario, propietario de una fábrica textil, y la de su empleado cortador de telas, durante 18 horas diarias ¿Pensamos en el lector admirando, repudiando o no entendiendo al menos esa fotografía?

¿Pero qué hacemos antes del "click"? ¿Nuestro cuerpo comienza a hacer lo que nuestro pensamiento dicta? Si fuera así el fotógrafo y el fotografiado se igualarían, percibiríamos algo sobre nuestro territorio corporal, mutaríamos, tratando de poner en nuestro cuerpo la gestualidad del otro, construyendo así una nueva visibilidad.

Esa toma de conciencia de nuestro cuerpo se va transformando lentamente y en una milésima de segundo en una experiencia de vida estética.

En el momento del click confluyen todos estos saberes vitales, por única vez, en un solo momento y para siempre, pero seguramente repetiremos el gesto del click por miedo al fracaso, una y otra vez, o por miedo de no poder seguir percibiendo el goce estético.

Guido Indij, titula su libro: ¡Clic!, el sonido de la muerte. Mejor, pensar que nos cuesta mucho despedirnos.

Aportes de la plástica a las materias de diseño

Eugenia Descalzo

Durante los cuatro últimos años de docencia he notado que si bien hay alumnos que tienen predisposición para el dibujo a la gran mayoría les es difícil generar el proceso de representación. Muchos sienten un abismo al momento de tener que presentar sus primeras entregas porque se enfrentan a un mundo que les resulta ajeno. Esta problemática debería importarnos como docentes porque las dificultades en el dibujo conllevan a problemas de comunicación en sus entregas, y generan sentimientos de frustración que resultan inhibitorios de las capacidades expresivas.

Si bien hoy en día las herramientas de comunicación se han diversificado con el uso de la informática el dibujo sigue siendo la herramienta fundamental y necesaria para cualquier diseñador.

Muchos estudiantes de diseño se acercan a la facultad con inquietudes plásticas que son reemplazadas por entregas que generalmente reúnen las siguientes características: a) Tiempos cortos de entrega que no permiten que el proceso de aprendizaje del dibujo se desarrolle adecuadamente; b) Utilización de escasos materiales, lápices o marcadores, que terminan limitando

la expresión. Ya que generalmente cuando el alumno se familiariza con algún material empieza a sentirse seguro y pierde contacto con los otros.

Romper con los tabúes

Lo primero que se debe enseñar es a romper con los tabúes: a) El dibujo no es algo que viene dado sino algo que debe ser encontrado. Cada alumno debe tener contacto con sus posibilidades expresivas y generar de esta forma su propia imagen y por ende su propia forma de trabajar; b) El dibujo contemporáneo ya no es más el dibujo académico. No es necesaria la representación académica para darle legitimidad a un trabajo.

El juego es fundamental en el nacimiento del arte

El juego ayuda a liberar estructuras de la mente para después crear. Se debe perder el miedo a la hoja en blanco y plantear el arte como un juego...jugar a ser artista por un momento.

El principal enemigo es el miedo y el temor a expresarse es contrario al aprendizaje. Para perder el miedo se debe jugar.

Existe una gran satisfacción en poder expresar los propios sentimientos y emociones en el arte. Por ejemplo, los chicos del jardín de infantes que no comprenden acerca de las dificultades técnicas del manejo del lápiz ni de las graduaciones de la dureza del grafito, pero sienten una enorme satisfacción al hacer un garabato.

Los ejercicios de expresión

Las imágenes como las palabras son la materia de que estamos hechos.

Alberto Manguel

El mundo interior está conformado por la totalidad de las impresiones recibidas por medio de los sentidos. Expresar es sacar algo que existe dentro de cada uno, emociones, recuerdos, percepciones, colores, texturas, formas que no están en el nivel de la conciencia. La pincelada es el medio para sacar de adentro lo que esta guardado. El trazo refleja el interior de cada uno y se muestra ante nuestros ojos. Debemos ser concientes que la pincelada vincula nuestro mundo interior con nuestro exterior.

Características de los ejercicios de técnicas plásticas:

- Los ejercicios de expresión consisten en trabajar con distintos materiales, acrílicos, oleos, acuarelas, témperas, lápices, anilinas, pasteles, esmalte sintético, tintas, etc. Se deben trabajar uno por vez y por clase.
- En cada ejercicio los alumnos deben plasmar las distintas posibilidades técnicas que les brinda cada material, es decir agotar las formas en las que cada material puede representarse.
- El trabajo debe realizarse en distintos soportes: tela, cartón, hojas, acrílico, etc.
- Los tamaños y formas deben ser diversos: grandes, pequeños, rectangulares, redondos etc.
- Como requisito para realizar estos ejercicios se les pide que se concentren en la técnica y en lograr imágenes abstractas. Esto es debido a que lo abstracto en su esencia no admite más que el lenguaje de su materialidad. Si entra en juego la figuración es una herramienta más que comúnmente hace perder el camino de lo que se esta